

A person is walking away from the viewer down a dirt path in a dense forest. The path leads towards a bright, glowing light at the far end, creating a strong sense of perspective and hope. The trees are tall and thin, with sunlight filtering through the canopy. The overall mood is spiritual and hopeful.

ESCATOLOGIA BIBLICA

Iglesia Bautista Recoleta
Estudio Bíblico 2013
Pastor Daniel Romero O.

*“Pero del día y la hora
nadie sabe, ni aun los
ángeles de los cielos,
sino sólo mi Padre”.*

Mateo 24:36



- ❑ Introducción a la Escatología.
- ❑ El Milenio y sus interpretaciones.
- ❑ Muerte física y Estado Intermedio.
- ❑ Señales del Fin y Segunda Venida de Cristo.
- ❑ La Resurrección del Cuerpo.
- ❑ El Juicio Final.
- ❑ La Eternidad en la Nueva Tierra.
- ❑ Bibliografía.

Contenido

INTRODUCCIÓN

El término **ESCATOLOGIA** viene de dos palabras griegas, “esjatos”(lo final, lo último) y “logos”(doctrina, ciencia, tratado, etc.), significa entonces: “Doctrina de las últimas cosas”.

La Escatología trata los temas relacionados a la muerte física, el estado intermedio, la segunda venida de Cristo, la resurrección, el juicio final y el estado final de las cosas; todos estos temas serán analizados a continuación.

Quienes creemos en Cristo esperamos su venida, creyendo lo que las Sagradas Escrituras dicen: “Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba (Jesús), he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:10-11).

El regreso de Cristo produce esperanza en el hijo(a) de Dios. Agradecemos que podemos experimentar la presencia del Espíritu Santo, quien es un avance de lo que viviremos en el futuro, una esperanza gloriosa.

ANTECEDENTES.

Actualmente el creyente puede disfrutar las bendiciones que hay al estar en Cristo, pero aún no todas, ya que tendremos acceso a ellas cuando Cristo venga nuevamente.

El Nuevo Testamento es el cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento, es lo que ya ha acontecido.

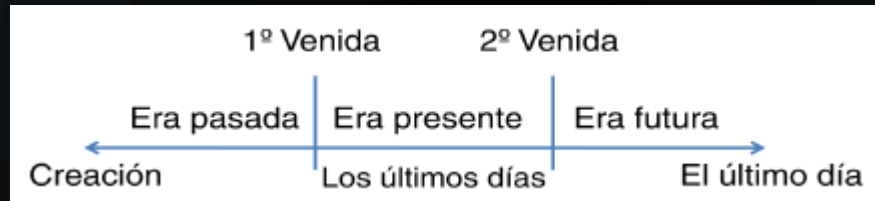
La Primera Venida de Cristo es el cumplimiento de lo dicho por los profetas en el pasado, en cuanto a:

- Su nacimiento. * Profecía: Isaías 7:14 / Cumplimiento: Mateo 1:22-23
- Vida. * Profecía: Sacerdote víctima Isaías, 52: 13- 53 / Cumplimiento: 1 Pedro 2:22-25
 - * Profecía: Sobre su ungimiento y misión, Isaías 61:1-2 / Cumplimiento: Luc. 4:16-21
 - * Profecía: Entrará triunfante en Jerusalén, Zacarías 9:9 / Cumplimiento: Mat. 21:5
- Muerte. * Profecía: Vendido por 30 monedas, Zac. 11:12 / Cumplimiento: Mt. 26:14-15.
 - * Profecía: Herido en manos y costado, Salmos 22:16-18 / Cumplimiento: Mat. 27:35
 - * Lo crucificarán Zac. 12: 10 / Cumplimiento: Juan 19:37
- Resurrección. * Profecía: Oseas 6:2; Mt 12:40,26:61 / Cumplimiento: Marcos 16:6

EL NUEVO TESTAMENTO.

Nos informa de que Cristo instala lo siguiente:

- 1.- La era mesiánica presente y
- 2.- La era del futuro.



La Biblia nos insta a mantenernos firme en la esperanza, porque Cristo es quien prometió y también porque ya ha cumplido sus promesas. El Reino de los Cielos ya se ha acercado (Hebreos 10:23).

Tenemos mejores promesas que nuestros antepasados debido a que Cristo es el mediador de estas promesas (Hebreos 8:6). Podemos disfrutar de bendiciones hoy que nuestros predecesores(AT) no tuvieron a su alcance.

De la misma forma en que Cristo se fue, también volverá, debemos confiar en su regreso (Hechos 1:11).

Notas:

- * El segunda “Venida” de Cristo se denomina “Parousía” en el idioma griego.
- * Nunca el término está acompañado por el adjetivo “segunda”

CONCLUSIONES:

Todos los creyentes, seguidores de CRISTO, viven entre su primera venida y segunda venida.

En la primera el enemigo ya fue derrotado, en la segunda el enemigo se rendirá definitivamente. Esta confianza radica en que nuestro futuro fue ganado en la cruz, gracias a Jesús.

Las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento, sobre el futuro se cumplieron en Cristo.

El presente fue inaugurado con la primera venida de Cristo, y a esto la Biblia denomina: “los últimos (postreros) días” (Hechos 2:17).

“La fe misma es esperanza, la cual es definida como "seguridad y confianza en el Dios que no mentirá, sino que será fiel a su palabra de promesa"". (Moltmann)

CUESTIONARIO

- 1.- ¿Qué significa el término Escatología?
- 2.- ¿Son las bendiciones espirituales que disfrutamos en Cristo hoy mejores que las que tuvieron nuestros antepasados (AT)?
- 3.- ¿Cómo se relaciona la era presente con la era futura?

EL MILENIO



“Y prendió a
ató por mil años;
abismo, y lo encerró,
sobre él, para que no
naciones, hasta que fuesen
después de esto debe ser
tiempo”

Satanás, y lo
y lo arrojó al
y puso su sello
engañase más a las
cumplidos mil años; y
desatado por un poco de
(Apocalipsis 20:2-3)

CONTEXTO.

El libro de Apocalipsis fue escrito por el apóstol Juan.

El mensaje era para la Iglesia primitiva, y en este contexto se describen eventos que ocurrían en aquella época.

Pese a lo anterior, el mensaje también es relevante para los cristianos hoy y siempre, debido a que relata la situación de la iglesia y el mundo desde la primera hasta la segunda venida de Cristo.

El libro usa una basta simbología, que implica imágenes, números, etc. Según lo anterior, el número mil no debe ser interpretado de manera literal, sino simbólica.

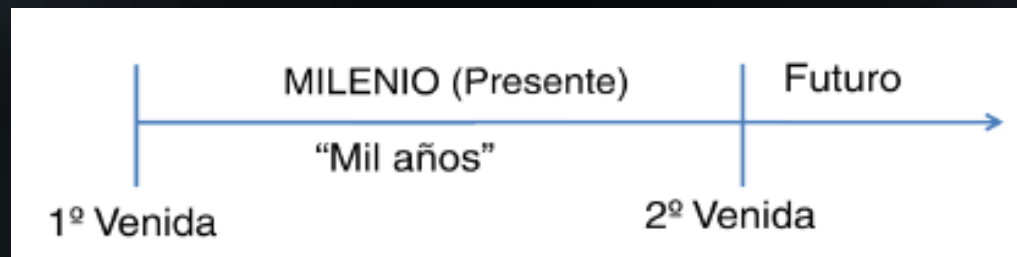
Finalmente, creemos que la expresión “mil años” indica un periodo de tiempo, de duración desconocida, y que abarcaría la época entre la primera y la segunda venida de Cristo.

El término griego que se traduce "mil años" y del cual viene el latín *milenum* es *jília*, por eso al milenarismo se lo llama también jiliasmo. Esta palabra aparece sólo en Apocalipsis 20.27. Debemos admitir que aparece otra vez en 2 Pedro 3.8, donde el apóstol dice: "No se olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día."

En el Antiguo Testamento las naciones estaban bajo el dominio de Satanás y El pueblo de Dios (Israel) era el portador de las promesas de Dios. Solo Israel conocía la verdad de Dios sobre el pecado, el perdón divino, la salvación, la adoración y la promesa mesiánica.

Las otras naciones no conocían la verdad y por esta razón estaban en ignorancia (Hechos 17:30) y durante esta época eran engañadas por Satanás.

En el tiempo del milenio (era presente) Satanás no será capaz de continuar engañando a las naciones, pues ya fue encerrado por Cristo, quien puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones (Apocalipsis 20:3).



Desde esta interpretación, durante el milenio los discípulos de Cristo podrán evangelizar a todas las naciones (Mateo 28:18-20). Satanás no continuará obstaculizando el avance del evangelio para que las naciones conozcan a Cristo.

El capítulo 20 de Apocalipsis informa que cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión (v.7) y saldrá a engañar a las naciones del mundo, para reunir las conjuntamente para luchar contra el pueblo de Dios (v.9).

Recordemos que en la época en que fue escrito el libro de Apocalipsis, los cristianos estaban pasando por persecución. Muchos cristianos se transformaron en mártires, siendo asesinados por la causa de Cristo.

El libro de Apocalipsis nos dice que todos aquellos que no se rindieron a los pies del enemigo y se volvieron mártires “vivieron y reinaron con Cristo mil años” (20:4). Lo anterior fue un consuelo para la iglesia del primer siglo.

El texto nos invita a creer que esta primera resurrección es espiritual (Nuevo Nacimiento) y la segunda resurrección se refiere a la Venida de Cristo.

Respecto de la muerte común, la palabra de Dios asegura la continuidad de conciencia e identidad personales después de aquélla. Con la muerte queda definido el destino eterno de cada ser humano.

CONCLUSIONES.

El reino milenial descrito en el libro de Apocalipsis, no es un reino terreno sino celestial donde los creyentes que hoy viven disfrutan de las bendiciones espirituales del reino, y tienen por misión predicar el evangelio a todas las naciones.

Los creyentes que mueren hoy esperan el regreso de Cristo, por lo tanto, es una espera que se cumplirá en el futuro.

El milenio ya está aconteciendo ahora y durará hasta que Cristo venga por Segunda vez.

El milenio se trata del reinado de Cristo después de su ascensión al cielo, donde reina sobre vivos y muertos, y que tiene una duración figurada de “mil años” que corresponde a todas las épocas desde la primera venida hasta la segunda venida Cristo.

También describe la prisión de Satanás durante esta era, de modo que él no pueda impedir que el evangelio continúe creciendo por todo el mundo.

CUESTIONARIO

- 1.- ¿Quién era el destinatario del libro de Apocalipsis?
- 2.- ¿Es Apocalipsis un libro para los cristianos de hoy?
- 3.- ¿Entre que hechos históricos sucede “el milenio”?
- 4.- ¿Cuáles son los principales hechos que ocurrirán durante el milenio?
- 5.- ¿Qué acontecerá cuando se cumplan los “mil años”?

MUERTE FÍSICA Y ESTADO INTERMEDIO

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:38-39).

En el presente tema, estudiaremos el estado intermedio, es decir, lo que sucederá con los creyentes que mueren hasta que Cristo vuelva por nuevamente.

En los primeros siglos (d.C.) se pensaba que, entre la muerte y la resurrección, las almas de los hombres se dirigían a “un lugar” específico donde esperaban por su salvación o por su condenación. Ellos entraban en estado de “purificación” y las almas que estaban en ese lugar podían rezar a favor nuestro y nosotros por ellos para que Dios perdonara completamente sus pecados. Esta es una enseñanza equivocada que conocemos como Doctrina del Purgatorio, defendida por la iglesia católica.

La Biblia da pocas pistas sobre el “estado intermedio”, sin embargo, hay evidencia suficiente para afirmar que con la muerte física el hombre no deja de existir ni tampoco el creyente es separado de Cristo.

Los cristianos evangélicos creemos que el alma del hombre continúa existiendo después de su muerte, pero no tiene contacto, ni relación alguna con los que quedaron aquí en la tierra.

Las Escrituras enseñan que el hombre es constituido de cuerpo y alma (espíritu) como elementos inseparables (Mateo 10:28 y 1° Tes 5:23) y lo que la muerte produce es una separación temporal entre ellas.

El Antiguo Testamento nos enseña que la existencia humana no se acaba con la muerte, el hombre continúa existiendo en el “reino de los muertos”, llamado “seol”. Tanto los injustos como los rectos descienden al “seol”, y el injusto permanecerá sobre el poder de la muerte, mientras que el recto será libertado de su poder porque Dios lo tomará para sí. (Salmo 49:14-15).

El término equivalente a seol en el Nuevo Testamento es el “hades”. En Apocalipsis 20:13 dice: “Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras”, vemos al hades entregando sus muertos por ocasión de la resurrección.

Por otro lado, en la parábola de Lázaro y el hombre rico (Lucas 16) vemos el uso de un término paralelo. En este texto presenta al hades como el lugar de tormento y sufrimiento, mientras que “el seno de Abraham” (16:22) es descrito como el lugar o la condición de existencia feliz. Estos y otros pasajes de la Escritura nos llevan a concluir que estos términos se refieren al “estado intermedio”.

Cristo también descendió al “hades” después de su muerte. Y el pueblo de Dios, sabiendo que Cristo no fue abandonado en este reino de los muertos (Hechos 2:31), tiene también la firme convicción de que será liberado del poder del seol después de la muerte.

CONCLUSIONES.

La muerte para el cristiano es un regresar a casa, el fin de una peregrinación, es el retorno a la casa verdadera. Los cristianos debemos tener la esperanza de que después de la muerte seremos confortados estando con Cristo y esperaremos felices la resurrección final, porque el Señor mismo descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

En el episodio de la cruz, el ladrón le dijo Jesús: “Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”. (Lucas 23:42-43). Es importante notar que el texto original no usaba signos de puntuación, nosotros interpretamos el texto poniendo una coma luego de la palabra hoy, es decir: “de cierto te digo hoy, estarás conmigo en el paraíso”, es decir, es una promesa futura.

No tenemos una descripción exacta de la naturaleza de esta comunión celestial con Cristo antes de la resurrección final, y no podemos formarnos una imagen de cómo será. Sin embargo, podemos afirmar categóricamente que los injustos sufrirán tormentos y permanecerán bajo el poder del reino de los muertos, aún antes de la resurrección.

Los que estamos en Cristo, sabemos que después de la muerte física aguardaremos una existencia eterna, gloriosa y feliz con Él, que será realidad cuando Cristo venga nuevamente.

CUESTIONARIO.

- 1.- ¿En qué consiste el “Estado Intermedio”?
- 2.- ¿Cuál es la diferencia con el “Purgatorio”?
- 3.- ¿Cuál es la relación entre los términos Seol, Hades, y Seno de Abraham? Explique.
- 4.- ¿Qué sucederá con los injustos y rectos después de su muerte?

SEÑALES DEL FIN Y SEGUNDA VENIDA.

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (1 Tes. 5:2).

La Segunda Venida de Cristo (Parusía) es la base de la esperanza del cristiano.

La Primera Venida de Cristo tuvo como objetivo darnos salvación e inaugurar Su Reino. Él vendrá nuevamente para consumir ese Reino.

Ahora vivimos entre las dos venidas. Miramos con alegría la primera venida de Cristo, y aguardamos con expectativa y diligencia su regreso prometido (Lucas 12:40).

El Nuevo Testamento nos invita esperar con fe su regreso. Jesús enseñó a sus seguidores que debían velar, pues Él vendría en un momento inesperado (Mateo 24:42, 44). Les habló de la felicidad de aquellos siervos que lo esperen velando “cuando venga” (Lucas 12:37). Y después de haber descrito las señales del fin, el Señor les dijo: “cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (Lucas 21:28).

En este periodo de espera, veremos las señales del fin de los tiempos que revelan la gracia de Dios, la oposición a Él y el juzgamiento de Dios.

La gracia de Dios se manifiesta en la oportunidad de salvación, a través de Cristo, la proclamación del Evangelio a todas las naciones y la salvación de la plenitud del Israel de Dios (es decir, Su pueblo).

LA TRIBULACIÓN

La oposición a Cristo será manifiesta en la tribulación. Los cristianos deben esperar sufrir tribulaciones y persecución.

Mateo 24:21-30 nos informa que habrá una gran tribulación final inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo.

Se manifestará la apostasía (rebelión contra la fe cristiana) y acontecerá dentro de las filas de los miembros de la Iglesia, sin embargo, los verdaderos creyentes no apostatarán. Y se manifestará también en el anticristo, el surgimiento del “hombre del pecado” (2 Tesalonicenses 2:3). Todo esto traerá engaño al mundo y sufrimiento a la Iglesia, pero el pueblo de Dios no tiene que temer porque Cristo lo destruirá en su segunda venida.

Y las señales que indican el juzgamiento de Dios a los hombres se manifestarán en guerras, terremotos y hambre. Aunque muchas de estas señales han estado presentes en la historia de la Iglesia cristiana, antes de la segunda venida asumirán una forma más intensa de lo que tuvieron en el pasado.

EL ARREBATAMIENTO.

La segunda venida de Cristo debe ser considerada un *evento único*, que acontecerá después de la gran tribulación. Cuando Cristo vuelva, habrá una resurrección general, tanto de los creyentes como de los incrédulos.

Después de la resurrección, los creyentes que aún estén vivos deberán ser transformados (metamorfoseados) y glorificados, “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15:52).

Entonces, acontecerá el arrebatamiento de todos los creyentes. Los creyentes que serán resucitados, juntamente con los creyentes vivos que fueron transformados, serán elevados rápidamente a las nubes para encontrarse con el Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:16-17). Después de este encuentro en el aire, la iglesia arrebatada continuará junto con Cristo.

CONCLUSIONES.

La Segunda venida posee tres características principales: será personal, ya que el propio Cristo volverá en su propia persona (Hechos 1:11). También el regreso de Cristo será visible ya que la Palabra dice que todo ojo lo verá” (Apocalipsis 1:7). Y será una venida gloriosa. La primera venida fue en humillación (Filipenses 2:7-8), pero cuando Cristo venga de nuevo será diferente, ya que verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:30).

El Apóstol Pablo nos da algunos detalles más: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (1 Tesalonicenses 4:16). Y volverá “para ser glorificado en Sus santos” (2 Tesalonicenses 1:10). Nosotros, que somos su pueblo aparecemos con Él en gloria cuando el regrese, “cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3:4). Cristo volverá como el glorioso conquistador, el Juez de todo, el redentor de toda creación, y como el REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (Apocalipsis 19:16).

CUESTIONARIO

- 1.- ¿Qué revelan las señales del fin de los tiempos?
- 2.- ¿Cómo será la segunda venida de Cristo?
- 3.- ¿Cuáles son las características de la Segunda venida de Cristo?

LA RESURRECCIÓN DEL CUERPO.

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”
(Fil. 3:20-21).



La resurrección de Cristo, nos asegura que todos los que son de Cristo también resucitarán de la misma forma con cuerpos glorificados. Los que mueren en Cristo esperarán el regreso de su Señor.

La Biblia enseña que los creyentes serán resucitados en la hora de la segunda venida de Cristo, denominado también como “el último día”.

Juan 6:40 dice: “Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el último día”.

La Biblia también presenta la resurrección de los creyentes e incrédulos aconteciendo al mismo tiempo. Daniel 12:2 menciona la resurrección de justos e impíos simultáneamente, “y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2).

Finalmente, Juan 5:28-29 dice que en un tiempo específico todos los que estén en sus sepulcros oirán la voz de Cristo, “vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”.

Romanos 8:11 muestra la resurrección de los creyentes será una obra del Espíritu Santo, que vivificará también nuestros cuerpos mortales. Filipenses 3:20-21 Pablo enseña que los cuerpos resurrectos de los creyentes serán semejantes al cuerpo resurrecto de Cristo, “el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya” (Filipenses 3:21).

Nuestro cuerpo actual es descrito como “cuerpo de humillación”, humillado por las consecuencias del pecado, y señalado por el sufrimiento, dolor, enfermedad, fatiga y muerte.

Los cuerpos de los creyentes se tornarán como el cuerpo de gloria de Cristo, donde todos los resultados del pecado (incluso la muerte) serán removidos. Los que están en Cristo serán totalmente como Él, no solamente en relación a sus espíritus, sino también en sus cuerpos.

Nuestros cuerpos actuales, son cuerpos de corrupción, pero los cuerpos de los creyentes resucitarán en un tipo de gloria que transformará a la persona desde su interior y será radiante y brillante, como el de Cristo. Y en realidad no sabremos con seré esta gloria hasta que nosotros mismos la veamos y la experimentemos.

Será una existencia total y completamente gobernada por el Espíritu Santo, de modo que nunca más tendremos algo que ver con el pecado. Este cuerpo glorioso será un cuerpo físico, ya que el cuerpo resucitado del creyente será como el cuerpo resurrecto de Cristo (Juan 20:17, 27).

CONCLUSIONES.

Las Escrituras dejan claro que la resurrección de Cristo es el sello y garantía de la resurrección futura de los creyentes.

1 Corintios 15:20 nos enseña que Él se tornó en las primicias de los que durmieron que indica la primera parte de una cosecha que garantiza su complemento final.

Colosenses 1:18 muestra que Cristo es llamado el primogénito de entre los muertos indicando que aquellos que resuciten serán sus hermanos, y él mismo dijo a sus discípulos: “porque yo vivo, ustedes también vivirán” (Juan 14:19).

Si solo serán resucitados los que están en los sepulcros, ¿qué pasará con los que estarán vivos el día de la Segunda Venida de Cristo?.

1 Tesalonicenses 4:16 dice que “los muertos en Cristo resucitarán primero”, este texto nos revela que la resurrección de los creyentes muertos precederá a la transformación y el arrebatamiento de los creyentes que estarán vivos. El Apóstol Pablo nos dice: “No todos dormiremos; pero todos seremos transformados” (1 Corintios 15:51-52).

La glorificación de los creyentes que todavía estén vivos en la Segunda Venida, será instantánea. La resurrección de los muertos como la transformación de los vivos acontecerá en una sucesión rápida. En 1 Tesalonicenses 4:17 dice: “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.

CUESTIONARIO.

1.- ¿La resurrección de los creyentes e incrédulos acontecerá al mismo tiempo?

2.- ¿Los cuerpos resucitados de los creyentes serán semejantes al de Cristo?

3.- ¿Qué pasará con los que estarán vivos el día de la Segunda Venida de Cristo?

JUICIO FINAL.

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros” (Mateo 25:31-32)



La Biblia enseña respecto a la salvación que los pecadores favorecidos por la gracia de Dios deciden libremente responder con fe creyente al anuncio del evangelio (Ef.1:13; 2:4 - 10). Es decir no significa ser hecho hijo de Dios “quieras o no”

Juan 3:18 que “el que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”. Pero la Biblia también enseña que habrá un Juicio Final al fin de la historia, en el cual todos los hombres comparecerán delante del trono de Cristo para ser juzgados.

Algunos consideran este juicio como algo innecesario, pues el destino de cada uno ya fue determinado. Pero esta objeción está basada en la suposición de que el propósito del juicio final servirá para determinar el futuro del hombre.

El propósito del Juicio Final será mostrar la soberanía de Dios y Su gloria en la revelación del destino final de cada persona, conforme las obras y la vida cada uno. También servirá para revelar el grado de recompensa o castigo que cada uno recibirá; y finalmente para que Dios ejecute su juzgamiento sobre cada persona, designando el lugar en que pasaran la eternidad, sea en la nueva tierra o en el lugar de castigo eterno.

El Juicio final acontecerá al final de la era presente y después de la resurrección de los muertos (Apocalipsis 20:12), y durará “un día” (Mateo 11:22; Romanos 2:25) que puede significar también un periodo más largo de tiempo. Según 2 Corintios 5:10, el Juez será Cristo, “es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo”. Pues, Él fue quien se encarnó, murió y resucitó para la salvación de su pueblo. Él debe ser el Juez de los que le aman y de los que lo rechazaron.

El hecho de juzgar a los hombres será la exaltación final y el triunfo mayor de Cristo. Él llevará a la consumación su obra salvadora para su pueblo, y el juicio significará la sumisión total de todos sus enemigos y la consumación de Su Reino, para luego entregarlo a Dios Padre (1 Corintios 15:24).

La Escritura enseña que todos los seremos humanos de todos los tiempos tendrán que comparecer delante del tribunal final.

Vemos en Mateo 25:32 que, “serán reunidas delante de él todas las naciones”.

Pero, ¿qué será juzgado?

Todas las cosas que fueron hechas durante esta vida presente “porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

Todo lo que una persona hace es la expresión de la inclinación de su corazón, por eso, será llevado en cuenta en el día del juicio y esto incluye las obras, palabras y pensamientos de una persona. El día del juicio se ocupará de las palabras que pronunciamos como dice en Mateo 12:36: “toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio”.

El apostol Pablo en 1 Corintios 4:5 nos advierte que todo lo que ahora está escondido será revelado en el Día del Juicio, “el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones”.

CONCLUSIONES.

Si una persona es creyente en Cristo, no debe temer al juicio final porque tiene asegurada la promesa de disfrutar eternamente de Su presencia celestial. Pero debe estar atenta porque hay una relación entre la fe y las obras que serán expuestas el Día del Juicio.

A veces se dice que los pecados de los creyentes, que Dios perdonó, pagó y lanzó al fondo del mar, no serán mencionados en el Día del Juicio. Sin embargo, vimos que todas las cosas, incluyendo nuestros pecados serán revelados, pero como pecados perdonados, cuya culpa fue totalmente cubierta por la sangre de Jesucristo.

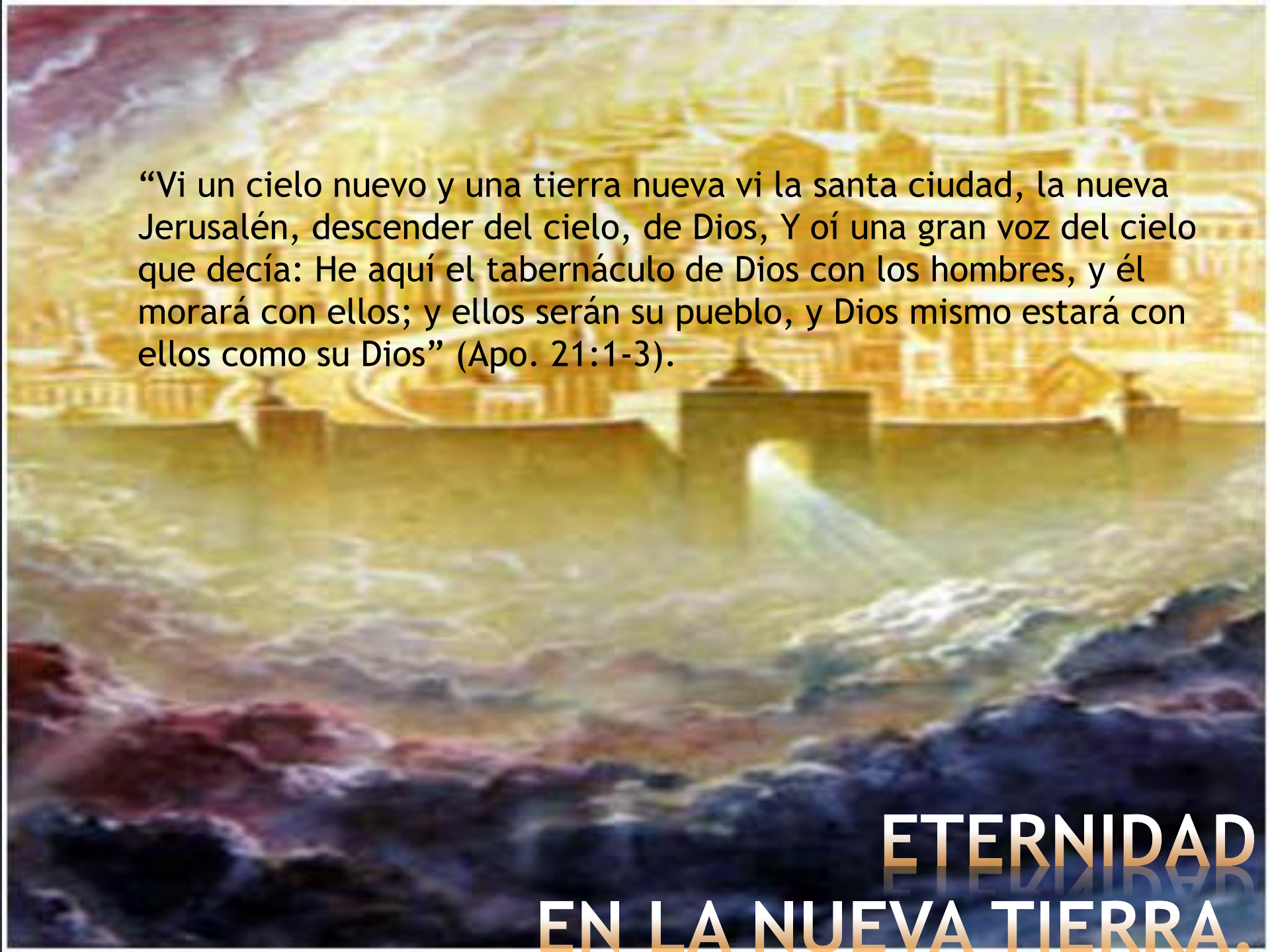
Esto es importante, porque la percepción de que tendremos que dar cuentas de todo lo que hacemos, decimos y pensamos es un incentivo constante para la lucha diligente contra el pecado, para el servicio cristiano y para una vida consagrada.

La razón por la cual la Biblia enseña que el Juicio final será según las obras (2 Corintios 5:10) aunque la salvación sea por la fe en Cristo y nunca conquistada por obras; es por la conexión íntima que existe entre fe y obras (Santiago 2:26), ya que las obras son evidencia de la verdadera fe. El Juzgamiento conforme a las obras, será un juzgamiento acerca de la fe, o sea, la fe como revelada en obras (2 Corintios 5:10). Si la fe es genuina entonces las obras estarán presentes, si es falsa, no lo estarán.

El Día del Juicio revelará finalmente que la salvación y la felicidad eterna dependerá de la relación de la persona con Cristo. Enfatizará la responsabilidad del hombre por su vida y sus acciones y mostrará que la voluntad de Dios será ejecutada perfectamente.

CUESTIONARIO.

- 1.- ¿Cuál es el propósito del juicio final?
- 2.- ¿Cuándo acontecerá, cuánto tiempo durará, y quien será el juez en el Juicio final?
- 3.- ¿Quiénes tendrán que comparecer delante del trono de justicia y que será juzgado?



“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (Apo. 21:1-3).

ETERNIDAD
EN LA NUEVA TIERRA.

La Biblia nos enseña que el creyente al morir espera el regreso de Cristo, para su resurrección final.

La felicidad será completa en la nueva tierra que Dios creará como culminación de su obra redentora.

La doctrina de la Nueva Tierra es importante porque sirve para la comprensión adecuada de la vida en el futuro.

La Biblia asegura que Dios creará una nueva tierra en la cual viviremos en cuerpos resurrectos y glorificados. En esta nueva tierra pasaremos la eternidad disfrutando de su belleza y utilizando sus recursos y tesoros para la gloria de Dios. Ya que Dios habitará en la nueva tierra y como el cielo es donde Dios habita, estaremos entonces en el cielo mientras vivimos en la nueva tierra. “El cielo y la tierra no serán separados más” (Apocalipsis 21:1-3).

Por otro lado, la doctrina de la nueva tierra es importante para una comprensión adecuada de la plenitud del proyecto redentor de Dios.

En el principio, Dios creó el cielo y la tierra como algo bueno, pero por causa de la caída del hombre fue pronunciada una maldición sobre esta creación. Pero, Dios envió a Jesucristo para redimir esta creación de las consecuencias del pecado.

Por lo tanto, la obra de Cristo no es apenas salvar ciertos individuos, sino redimir toda la creación. Y este propósito no será completamente realizado hasta que Dios haya instaurado la nueva tierra.

No podemos concordar con la idea de que el universo será completamente aniquilado, y que Dios hará todo nuevo de la nada.

Apocalipsis 21:1 nos habla de un cielo nuevo y una tierra nueva, se refiere a la “renovación total” a partir de la creación existente, un universo que será gloriosamente renovado y que está en continuidad con el universo presente.

Romanos 8:20-21 dice: “porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios”. El apóstol Pablo está diciendo que la creación actual será liberada de la corrupción. De esta forma también, la promesa de Jesús cobra sentido: “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad” (Mateo 5:5).

El apóstol Juan continúa su descripción de la nueva tierra relatada en Apocalipsis 21, diciendo: “Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (v.2).

Nos muestra la santa ciudad, la nueva Jerusalén representando a toda la Iglesia glorificada de Dios. Esta iglesia, ahora totalmente sin mancha, completamente purificada del pecado y vestida para su marido, Cristo. El texto continúa diciendo: “y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios” (v.3), describiendo que Dios habitará con su pueblo y es aquí, solamente en la nueva tierra que Dios finalmente concederá a su pueblo la plenitud de las riquezas que el pacto de la gracia incluye.

Aquí en la tierra recibimos las primicias, en la nueva tierra recibiremos la cosecha. El versículo 4 promete algo grandioso: “y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor...”, es decir, no habrá lagrimas, ni dolor, muerte porque no existirán mas los accidentes fatales, servicios fúnebres, enfermedades, ni despedidas. En la nueva tierra disfrutaremos de la comunión eterna e inquebrantable con Dios y con Su pueblo, incluyendo nuestras familias y amigos que conocen al Señor.

CONCLUSIONES.

La doctrina de la nueva tierra debería darnos esperanza, coraje y optimismo en tiempos de tristeza y desespero. Aunque el mal sea excesivo en este mundo, es confortante saber que Cristo conquistó la victoria final y nos prometió disfrutar eternamente de su presencia en la nueva tierra.

En Apocalipsis 22 también vemos que en la nueva tierra las naciones vivirán juntas en paz (v.2), y que la maldición que reposó sobre la creación desde la caída del hombre será removida (v.3).

Por otro lado, también nos dice que los siervos de Dios le adorarán y le servirán, por lo tanto, el descanso que espera el pueblo de Dios no será un descanso de ociosidad sino de servicio y adoración a Dios. Si ya es una alegría servirle en Su Iglesia hoy, cuanto más en la nueva tierra junto a Él.

La mayor alegría y el más alto privilegio de la vida gloriosa es saber que los creyentes: “verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes” (v.4), es decir, la existencia en la nueva tierra será marcada por un perfecto conocimiento de Dios, perfecto gozo en Dios y perfecto servicio a Dios.

CUESTIONARIO.

- 1.- ¿Por qué es importante la doctrina de la Nueva Tierra?
- 2.- ¿Se creará una nueva tierra destruyendo la anterior?
- 3.- ¿Qué disfrutaremos en la Nueva Tierra?

FERNANDEZ, Caleb. Estudios Bíblicos Postmortem, Escatología. Iglesia Presbiteriana de Valparaíso. www.valparaisoipch.cl

GARRET, James Leo. Teología Sistemática. Edit. Mundo Hispano, quinta edición 2011.

HENRY, Mathew. Comentario Bíblico. Edit. CLIE. 1999.

REINA - VALERA. Santa Biblia. SBU, versión 1960.

ROLDAN, Alberto Fernando. Escatología, una visión integral desde América Latina. Editorial Kairos, Buenos Aires, 2002.

UNAPAB. Orientación Doctrinal a las Iglesias de la UBACH.

VILA, Escuin. Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado. Edit. CLIE. 1985

BIBLIOGRAFÍA